

**ESTADO ACTUAL EN LAS INVESTIGACIONES
SOBRE EL NEOLITICO FINAL, ENEOLITICO
Y EDAD DEL BRONCE.
MEGALITISMO, FENOMENO TUMULAR,
YACIMIENTOS AL AIRE LIBRE.
PLANTEAMIENTO PARA UN ESTUDIO DE
INTERRELACIONES Y ORIGENES**

José Ignacio Vegas Aramburu*

Tantas cuantas veces nos enfrentamos con el estudio de esa amplia y difícil época de la vida del hombre, que se ha dado en llamar Neolítico, Eneolítico y Edad del Bronce, que coincide con la construcción o utilización de los Dolmenes, tenemos que arrancar en Alava de esa imponente e importante cadena de Monumentos que se conocen con el nombre de la Rioja Alavesa. Como se sabe esta serie de Dolmenes, empieza en Peciña y terminaba hasta hace poco en el Villar, habiendo asistido últimamente a la desaparición de otro en las cercanías de Yécora. Pero también al acercarnos a este fenómeno, nos hemos hecho la pregunta de por dónde vendrían estas gentes constructoras de los enterramientos colectivos de corredor, ya que sólo aparecen en la margen izquierda del río Ebro y en esta zona tan concreta. Creo que hoy por hoy es uno de los problemas pendientes aunque se han venido dando hipótesis de muy diversas tendencias, sin que a mi juicio tengamos aún argumentos suficientes para quedarse con cualquiera de ellas. Pericot, Bosch Gimpera, Maluquer de Motes, Juan Maria Apellaniz y Teresa Andres entre otros, han dado su parecer. Ya se que se me puede argumentar que lo que estoy diciendo no es totalmente cierto, ya que se han citado, el sepulcro megalítico destruido entre 1942 y 1945 de Herramélluri, un sepulcro en fosa de la misma localidad, el sepulcro megalítico de Nalda, el de Uñon y el más importante enterramiento colectivo, no megalítico, de la Atalayuela en Agoncillo.

Al empezar a redactar estas líneas me llega la segunda circular de este coloquio y veo en ella, con gran agrado y curiosidad, la presentación de dos comunicaciones que ojalá deterioren sensiblemente mi punto de vista. Una presentada por Carlos P. Arrondo del C.U. de La Rioja y que titula “El fenómeno megalítico en la margen derecha del Ebro” y otra de M.^a Amor Beguiristain de la U. de Navarra “Un nuevo yacimiento neo-enolítico en La Rioja”.

Creo que hasta aquí no hemos hecho otra cosa que, justificar nuestra presencia en este coloquio, con una comunicación cuyo título puede parecer pretencioso. No es nuestra intención enseñar nada, creo que, hoy por hoy, es más lo que tenemos que aprender, que lo que podamos enseñar, sólo quisiera demostrar que nuestro trabajo en este campo nos lleva en muchos aspectos a preguntarnos cosas, cuya respuesta sólo encontraremos en los trabajos de otros y sobre todo en los de los vecinos más próximos, como ustedes los de La Rioja.

Las evidencias arqueológicas más utilizadas hasta hoy para efectuar este intento en la época que se extiende desde el Neolítico final hasta el Bronce final han sido:

- Monumentos megalíticos.
- Cuevas de habitación, enterramiento y mixtas.
- Algún yacimiento al Aire libre (generalmente sin excavar).
- Algún túmulo no megalítico.
- Otros yacimientos, como cistas, fosas de incineración, enterramientos bajo roca, tesoros, hallazgos aislados, etc...

Hace ya algunos años que nos planteamos varias revisiones sobre este aspecto ya que veíamos, en su conjunto, algunos problemas generales, que nos obligaban a cambiar de punto de partida.

1.º No parecía muy correcto suponer que desde el Neolítico cerámico hasta el Bronce final, los habitantes de nuestros territorios lo hacían más en Cuevas que al Aire libre.

2.º La mayoría de los ajuares dolménicos eran parciales. Una gran parte por no decir todas las cámaras habían sido expoliadas, por lo que los depósitos se podían considerar revueltos e incompletos. Hoy estamos tras la pista documental de la expoliación por decreto, por lo menos en los siglos XVII o XVIII.

3.º Dada la posibilidad de especialización o diferenciación de los ajuares de enterramientos, creo que éstos no pueden ser ordenados exclusivamente por estratigrafías obtenidas en Cuevas, que por supuesto corresponden a grupos humanos de reducidas dimensiones.

4.º Existe una evidente desproporción entre yacimientos al Aire libre y lugares de enterramientos conocidos. Con mucha probabilidad el Dolmen y la Cueva no serían los únicos modos de enterramiento en esta época.

ESTADO ACTUAL EN LAS INVESTIGACIONES SOBRE EL NEOLITICO FINAL

5.º Existe un desconocimiento muy generalizado del fenómeno tumular sobre todo en lo referente a su utilización y datación.

6.º La ausencia en España de fechaciones absolutas de este momento.

Digamos que éstas serían las cuestiones principales aunque hay otras muchas que no planteamos aquí. También es cierto que esta problemática no es original y nos la hemos hecho casi todos los que nos acercamos al estudio de estas épocas. Pero lo que si es cierto es que este planteamiento nos ha servido para realizar una serie de acciones que por ahora nos está dando resultados positivos.

La primera nos planteó la necesidad de incluir en nuestras hipótesis los Yacimientos al Aire libre. Existía una iniciativa debida a mi querido amigo Enrique Vallespí. Ha sido quizá el primero por lo menos en Alava y en otros muchos sitios, como por ejemplo en La Rioja, de empezar a considerar estos yacimientos en su verdadera dimensión. Había que empezar por ordenar los materiales existentes, recogidos en superficie, estudiarlos y publicarlos. Luego había que incrementar la labor de prospección de una manera metódica. Para esto era importante crear un equipo humano interesado por esta problemática arqueológica. Son ya más de doscientos los yacimientos localizados. Se han publicado los trabajos de Vallespí y Deogracias Estavillo, los estudios concretos de algunos yacimientos por Amelia Baldeon y yo mismo. La lectura de una tesina de José Antonio Sáez de Buruaga sobre yacimientos al Aire libre en Alava, cuya publicación resumida será inminente y también la próxima publicación de un trabajo realizado por un equipo del Instituto en la zona de Tobera y Santurde en el Valle del Río Rojo, parte alavesa del Oeste de Treviño. Estos responden a una necesidad de tener una amplia información sobre este tipo de yacimientos ya que en este año pensamos iniciar las campañas de excavaciones en algunos de ellos y como no podemos excavar todos, habrá que realizar una cuidadosa selección.

No obstante hoy con el conocimiento que nos han dado los datos recogidos y en espera de la posible confirmación que las excavaciones nos proporcionen tenemos algunas evidencias que podríamos resumir.

— Hay una gran variedad de modelos en función de los materiales recogidos.

- A) Sólo Sílex
- B) Sílex y cerámica
- C) Sílex, cerámica y pulimento
- D) Con inclusión de metal
- E) Mixtos

JOSE IGNACIO VEGAS ARAMBURU

— Culturalmente presentan variedades de complicada atribución, lo que nos permite reconocer su existencia desde el Neolítico y puede que en algunos casos anteriores, hasta el Bronce Final.

— En algo más de media docena de estratigrafías reconocidas, los estratos fértiles se nos aparecen en manchas a profundidades muy diferentes, de no más de cuarenta cm. de espesor.

— Hoy podemos hablar de concentraciones más o menos grandes de estos conjuntos.

— En algunos casos se trata de agrupaciones de manchas, algunas con cierres, empalizadas o defensas.

— Y finalmente a la manera de grandes cuestiones a resolver nos hemos planteado las siguientes:

1.º) Relación entre yacimientos al Aire libre y lugares de enterramientos.

2.º) Relación entre diversos tipos de yacimientos.

3.º) Analizar si parte de estos yacimientos podrían ser producto de las mismas gentes que se mueven en áreas no muy extensas con ocupación temporal o ser pequeños grupos que en gran número ocupan zonas concretas.

4.º) Ocupación, economía y organización.

5.º) Todas las atribuciones temporales y culturales que sean posibles.

Hemos citado como segundo problema planteado la relativa validez de los datos suministrados por los ajuares dolménicos. Veamos lo que estamos haciendo en este terreno. Fue D. José Miguel de Barandiarán quien como casi siempre nos puso en una pista que está resultando interesantísima. Como ya sabrán en 1965 realizó un desmonte de parte del túmulo de Aizkomendi con el fin de hacerlo visible desde la N-1. A parte de importantes datos sobre la estructura del túmulo, encontró otro tipo de evidencias arqueológicas en diversas zonas del túmulo, cerámicas, sílex, piezas pulimentadas, manchas de carbonés, restos de enterramientos, etc. Posteriormente en 1974 Juan María Apellaniz, reexcavando el Dolmen de La Chabola de la Hechicera, volvió a encontrarse con esta particularidad. Nosotros mismos en la excavación del Túmulo-Dolmen de Kurtzebide, en el Dolmen de Itaida Norte, Túmulo de cráter de Urkibi y túmulo de Burandi, nos hemos encontrado también con este fenómeno, que se puede concretar en lo siguiente:

— Pueden encontrarse materiales arqueológicos en los túmulos e incluso en los alrededores del túmulo.

— La distribución de estos materiales implican una utilización del túmulo.

— Sus características y situación relativa pueden proporcionarnos datos más fiables sobre fechaciones de construcción, reutilización, etc.

ESTADO ACTUAL EN LAS INVESTIGACIONES SOBRE EL NEOLITICO FINAL

Es precisamente esa línea en la que trabajamos actualmente y pienso que es por ahí donde tenemos que realizar las revisiones de los monumentos megalíticos.

Otro dato importante es el conocimiento de las estructuras tumulares que en cuanto nos den unas seriaciones podremos ver si es posible assimilarlas con atribuciones culturales y de interrelación, cuestión ésta de gran importancia para concretar hipótesis de origen e influencias.

Completando pues los datos que nos faciliten los materiales de las cámaras, con los obtenidos en los túmulos y sus alrededores y estudiando los que nos proporcionen las excavaciones de los yacimientos al Aire libre, sin olvidarse por supuesto y según los casos los de las Cuevas, creo que podremos deducir, en un primer momento, las características de los ajuares de enterramientos y consecuentemente elaborar tesis más completas sobre la cultura dolménica.

Precisamente la prospección metódica de yacimientos al aire libre nos ha proporcionado un dato muy curioso. Todo el Condado de Treviño y por poner un caso muy concreto, aunque se da en muchos lugares de la provincia, nos presenta una abrumadora serie de yacimientos al aire libre y por ahora ningún lugar de enterramiento de los conocidos hasta el momento. Puede ser por su desaparición anterior o por no conocerlos, pero también puede ser que exista otro modelo de enterramiento no localizado aún. Como siempre esperamos algún hecho casual que confirme esta hipótesis. Existen ya "otros" procedimientos como lo demuestran los túmulos de Agoncillo y Oquina.

El quinto punto trataba de los túmulos. En nuestra provincia y cuando Apellaniz realizó su tesis doctoral solo presenta tres casos. Teresa Andrés al extender el trabajo a la cuenca media del Ebro incluye un mayor número de estos túmulos.

A raíz del inicio de nuestra revisión del catálogo dolménico y tumular ha habido una auténtica explosión de descubrimientos, muchos de ellos publicados en Estudios de Arqueología Alavesa, en Kobie y en Munibe. Es un poco aventurado dar cifras pero sospechamos pasarán de cuatrocientos. Los problemas que presentan estos yacimientos son variados y se pueden resumir en los siguientes:

—Posible confusión de atribución ya que un amontonamiento de este tipo puede ser arqueológico o simplemente un morcuero, o algo casual.

—Hasta que no se excavan nada se puede saber de su verdadero carácter.

—No sirven las excavaciones parciales, pues el túmulo con depósito central no es el único tipo y depósitos o materiales pueden ser encontrados en cualquier parte e incluso en las rendijas de las bases rocosas de algunos de estos yacimientos.

Tampoco es posible realizar atribuciones culturales y de utilización mien-

tras no se haya excavado totalmente, como ya he dicho anteriormente. Próximamente se publicarán los resultados de un programa de excavaciones en túmulos que ha durado cinco años y del que sólo se han publicado los datos obtenidos en la excavación del Túmulo-Dolmen de Kurtzebide por la importancia de sus resultados y sobre todo por la obtención, creemos nosotros de la primera fechación C-14 en España, para este tipo de monumentos.

Con estos datos y los que está obteniendo Blot en Francia y otros que se vayan publicando, es posible se pueda añadir algo a las teorías generales sobre estas épocas, añadiendo el túmulo como lugar de enterramiento anterior al Dolmen, contemporáneo y posterior.

Finalmente señalemos la carencia de fechaciones absolutas. Es muy difícil conseguir muestras cuya situación nos permita suponer ausencia de contaminación, pero creemos se deben hacer excavaciones muy meticulosas para no desaprovechar cualquier ocasión que se presente, ya que es totalmente imprescindible obtener una buena serie de estas fechas por la ausencia de estratigrafías intactas y claras.

Por todo lo expuesto nos permitimos sugerir a nuestros compañeros riojanos no abandonen el estudio de esta época dedicando una gran atención a los yacimientos al aire libre, terreno en el cual podremos posiblemente comparar e interrelacionar muchos aspectos culturales a ambas riberas del Ebro y explicar de paso muchos movimientos de corrientes culturales hoy totalmente difusas.

A manera de resumen de esta sencilla comunicación vayan estas líneas:

1.º) *Estado de la cuestión*

Faltan concreciones sobre definiciones culturales de épocas hoy denominadas como Neolítico, Eneolítico y Edad del Bronce.

Estas definiciones han sido realizadas principalmente con datos obtenidos en Cuevas y cámaras dolménicas y hoy está demostrada una mayor existencia de hábitat al aire libre. Como un caso concreto se hablaba de falta de fósiles conductores para de acuerdo con las definiciones clásicas atribuir yacimientos a épocas culturales concretas. Hoy estamos viendo la aparición de algunos de estos elementos en yacimientos al aire libre.

En cuanto a las definiciones temporales las dudas son aún mayores aunque conocemos la obtención de varias fechaciones absolutas próximas a publicarse, hay que insistir en este aspecto ya que es una ayuda insustituible para muchos casos aunque no es la panacea.

Mientras no haya un equilibrio en cuanto a intensidad en la investigación y sobre todo publicación de muchos trabajos, no será posible hacer hipótesis serias de análisis de influencias y movimientos de culturas y pueblos.

2.º) *Interrogantes planteadas*

A) Duración y características del Neolítico, Eneolítico y Edad del Bronce.

- Definiciones.
- Substrato original.
- Influencias y caminos de influencia, aportaciones culturales y antropológicas.
- Hábitat y organización social.
- Subsistencia y economía, concreciones sobre paisaje, climatología, flora y fauna.
- Religiosidad, ritos funerarios, arte.

B) Aspectos concretos del megalitismo y otros modos de enterrar, monumentos de otro tipo, Dólmenes, Túmulos, Cromlech, Menhir, etc...

- Origen y desarrollo.
- Temporalidad.
- Tipología, construcción.
- Características y funciones.
- Su relación con los grupos humanos y las culturas.

METODOLOGIA

Prospección:

Organizar equipos, hacer planes, estudiar una metodología de prospección y publicar los resultados de esta prospección.

Excavación:

Planes de excavación de yacimientos al aire libre. Reexcavar dólmenes, sobre todo en su túmulo y alrededor. Excavar túmulos.

Trabajo de Gabinete:

Realizar estudios de materiales añadiendo el mayor número de datos posible (tipologías, dimensionales, estructurales, análisis, etc.).

Estudios antropológicos, paleontológicos, edafológicos, palinológicos, etc., fechaciones C-14, termoluminiscencia, etc.

JOSE IGNACIO VEGAS ARAMBURU

Aplicación de métodos estadísticos y matemáticos.

No prolongo más, sólo quiero añadir que la intercomunicación entre las arqueologías provinciales es mala y pobre. Debemos evitarlo, pero estimo que la publicación es hoy el mejor método de establecer esta comunicación. Que se trabaja es evidente, que se conoza lo que hacemos no lo es tanto.

ESTADO ACTUAL EN LAS INVESTIGACIONES SOBRE EL NEOLITICO FINAL



Corte estratigráfico casual de un yacimiento al aire libre (Las Canteras de Burgueta).



Aspecto de la base de Tumulo-Dolmen de Kurtzebide al terminar su excavación.